

Tendencias en la educación

MIGUEL
BAZDRESCH

Estamos en 2004 y se consolidan las hasta ahora llamadas nuevas tendencias en educación. Por ejemplo: cada vez se hace más densa la oferta de cursos a distancia apoyadas en la tecnología de internet; las instituciones educativas transforman sus rutinas administrativas y académicas en procesos asistidos por computadora; se incrementan los intercambios académicos entre educadores mexicanos y de otros países; se ensayan y evalúan comunidades virtuales de aprendizaje; y los jóvenes y los niños acceden a mayor volumen de información en los medios sociales que en la escuela.

A la par, se incrementa el estupor de muchos educadores y de las instituciones educativas. Los cambios son tan rápidos y la reacción de las instituciones tan lenta que a veces pareciera darse una cierta parálisis institucional. Subsiste una mentalidad inmovilista y aun regresiva en algunos sectores de la educación, pues ante los cambios suelen reaccionar con la descalificación y la falsa idea de considerar simples modas ahora exageradas y prontas a desaparecer. Y por tanto, recomiendan resistir y atrincherarse en las formas antes probadas y usuales.

Si bien es cierto que existen charlatanes aprovechadizos de la ingenuidad de educadores que se sitúan como compradores fanáticos de cualquier clase de nueva propuesta, es igualmente cierto que muchos cambios no son meras modas sino verdaderas transformaciones. Por ejemplo, hoy es imposible para la familia y para la escuela competir con los medios electrónicos en materia de acceso

a la información y los más diversos materiales de la realidad social. Ante este tipo de cambios la escuela y los educadores han de hacerse aliados y aprovechar la aportación de estos medios. Desde luego implica romper paradigmas muchos siglos considerados intocables y ahora inadecuados para tratar con los nuevos fenómenos sociales y culturales.

Dos áreas están particularmente atrasadas en la escuela, las cuales pueden vitalizarse si se sabe aprovechar las facilidades de las transformaciones traídas por las nuevas tendencias educacionales. Se trata del arte y del deporte. Los mexicanos sin duda somos un pueblo de extraordinaria sensibilidad y la hemos guardado por años. Y la escuela tiene parte en la causa que explica ese guardado. Hoy tiene la oportunidad de tomar parte de manera especial en el despertar de la sensibilidad de niños, niñas y jóvenes. Si la sociedad de la información proporciona muchos de los contenidos antes reservados para la escuela hoy, la escuela tiene tiempo disponible para procesar esos contenidos de muchas formas diversas, a fin de cultivar lo que Howard Gardner llama inteligencias múltiples, y de manera especial la artística y la kinestésica.

Con seguridad la comprensión lectora y la competencia de expresión escrita, hoy problemas graves en nuestras escuelas, tienen un aliado en la expresión artística y la kinestésica. Son lenguajes fáciles de aprender para niños y niñas acostumbradas a observar artistas y escuchar música en la

televisión; y son lenguajes que pueden ser usados para habilitar a los educandos en la expresión de sus sentimientos e intelecciones. Logrado ese inicio otras expresiones y comprensiones se pueden cultivar sobre una mejor base. Si por el contrario los educadores negamos todo valor de forma tajante a los medios de comunicación social, además de enfrentar a los niños y niñas a un dilema, en cuya solución siempre perderá la escuela, perdemos la posibilidad de trabajar con las competencias y habilidades propias del arte y, de manera similar, las del deporte.

Si bien no todo lo nuevo es por ese hecho mejor, si contiene aportes aprovechables y formas de

enfocar la tarea de la educación de modos tales que suscitan nuevas soluciones a viejos problemas.

El número 24 de Sinéctica, con el cual cumplimos doce años de mantener este esfuerzo de ofrecer a la comunidad de educadores materiales de reflexión pertinentes a las preguntas clásicas y a las nuevas cuestiones de la educación, es una oportunidad más para disfrutar la lectura de la siempre amable colaboración de nuestros autores y de profundizar en los temas suscitados por los nuevos paradigmas.

Miguel Bazdresch Parada

Sinéctica quiere ser parte de la travesía por el mundo educativo, donde somos viajeros, turistas o vagabundos pero todos al fin caminantes, transeúntes de senderos algunas veces claros y los más inciertos; caminos que nos llevan a través del paisaje, sus imágenes, sus distancias y sus puertos. La educación es finalmente, un viaje de donde siempre volvemos transformados.

Sinéctica renueva sus secciones. En *Mapas* se encuentra un panorama general sobre el tema central a través de diferentes acercamientos y puntos de vista. En la *Bitácora* diversos actores educativos comparan las reflexiones sobre su práctica. *Senderos* presenta propuestas prácticas realizadas con éxito por otros educadores. Cifras y mediciones de la realidad educativa se exponen en *Distancias*. Los *Puertos* son reseñas de: libros, páginas *web*, videos, documentos, materiales didácticos y otros; distintos puntos de partida y llegada para los educadores. *Imágenes* sigue mostrando diferentes propuestas visuales.